

JUEVES SANTO



Leszek Forczek, Washing of the Feet: Light to Darkness

“Él nos amó hasta el final.”

Hoy podemos comenzar nuestro Triduo Pascual contemplando la escena de la Última Cena en la que Jesús lavó los pies de sus discípulos...
Un gesto de amor, respeto y de poner el poder al servicio de los demás.

Canto de Entrada: [Lord I Come \(Wash my feet\) \(Señor vengo \(Lávame los pies\)\) – David Brackenbury](#)

Imagina estar entre los discípulos en la última cena. Únete a todo lo que está sucediendo en este acontecimiento. Mientras Jesús se mueve lavando los pies de cada discípulo, **ten en cuenta su invitación a lavarte también los pies**. Examínate profundamente y entrégate a Jesús lo que necesita ser lavado en tu vida.

El lavatorio de los pies es tanto una expresión de vulnerabilidad como de la compasión de Cristo. Es una invitación para nosotros a hacer lo mismo, a servir y amar a nuestras hermanas y hermanos.

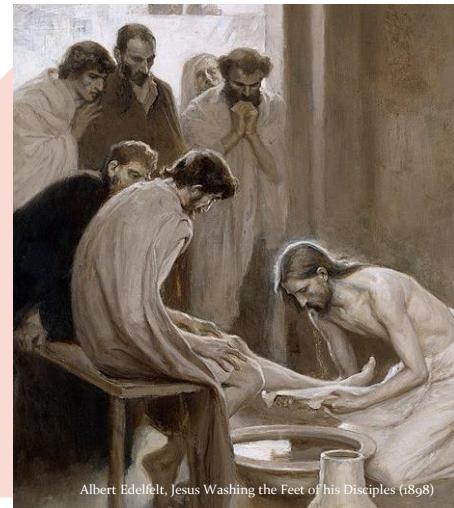
¿Qué significa hacernos vulnerables en la vida comunitaria y en el servicio apostólico? ¿Tómate un tiempo para orar con nuestras propias vulnerabilidades?

Jesús se quitó el manto “prenda externa” antes de comenzar a lavar los pies de los discípulos. Él nos invita a lavarnos los pies unos a otros en nuestra vida diaria. **Entrega las vestiduras externas” que se interponen en el camino del lavado de los pies a otras personas.** ¿De quién son los pies que me invita a lavar?

En mi imaginación, avanzo como Jesús, me quito las vestiduras exteriores y lavo los pies de la persona que estoy invitada a lavar en mi contexto.

Pedro se escandaliza.

Ser servido por Jesús es ser amado por él. Jesús invita a Pedro a permitirle expresar su amor por él lavándole los pies. Pedro se sorprendió al ver a Jesús tomando la posición de un siervo para lavar los pies de todos sus discípulos. Jesús nos pide que imitemos su actitud de humildad, de permitir que los demás nos amen y que los amemos a cambio. Aunque la mayoría de los discípulos todavía soñaban con un mesías poderoso y glorioso que restauraría el Reino de Israel, Jesús les pide que lo imiten yendo tan lejos en humildad, en amar, en ser compasivos y en servir a todos, incluidos aquellos que los traicionan. Esta invitación se extiende a nosotros.



**¿Hay personas que me cuesta lavarles los pies o dejar que me laven?
Ore en silencio por cada uno de ellos por su nombre.**

"El poder afecta la forma en que nos relacionamos en nuestras comunidades, vivimos nuestro voto de obediencia, colaboramos con personas y grupos en nuestros ministerios y cómo valoramos o nos aferramos a los ministerios que se nos confían." (Artesanas de Esperanza, p.8-9)

Los pies de Judas también son lavados.

Mira a Jesús lavar los pies de Judas con puro amor y compasión.

Pasa tiempo con Jesús mientras lava los pies de Judas e imagina amar y orar por aquellos que te han traicionado a ti y a otros que necesitan que les laven los pies.

Oración final:

Jesús, cómo anhelo que me laves los pies

Anhelo oírte decir mi nombre tal como lo hiciste con Pedro.

Buscas más que polvo cuando me lavas los pies

Me has mirado profundamente. No solo me lavas los pies, también interactúas conmigo.

Me lavas los pies amorosamente que ya no puedo resistir.

Jesús, lava todo mi ser para que pueda enmendar mis caminos

Lávame para que pueda ser tan puro como la nieve

Concédemel un corazón humilde que acepte la verdad.

Gracias, Jesús, por lavarme los pies, mi vergüenza, mi polvo y mi barro cada vez que vengo a ti.

Concédemel lo que necesito para promover el lavado de los pies de los demás

Concédemel el valor de acercarme a mis vecinos y lavarles los pies.

Oh, lávame Señor.

Canción de cierre: [Wash Me, Lord \(Lávame, Señor\) - HYMNthusiast](#)

Margaret Mwarili rscj
Representante del Sagrado Corazón ante la ONU
Uganda-Kenia

